*COMUNICADO MESA DE COMUNIDADES*

La Mesa de Comunidades Laicales de Bizkaia desea manifestar públicamente, desde nuestra apuesta personal y comunitaria por el Amor incondicional que Jesús nos trasmitió, un rechazo unánime al *responsum* de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre la bendición de las uniones de persona del mismo sexo.

Queremos asimismo expresar el profundo dolor y decepción ante dicha respuesta negativa en un momento como el actual en el que nuestra Iglesia pretende ser una fraternidad inclusiva de hermanos y hermanas, signo de la fraternidad universal que Dios quiere.

*“Para nuestras comunidades es un don de Dios el estar formadas por persona con identidades sexuales diversas. Queremos ser testimonio de Vida y gozo en la diversidad que, no solo es lícita, sino sobre todo amada por Dios. Luchamos y rezamos por una Iglesia que sea testimonio de ese Amor”* (Comunidad Itaka). Hemos elegido estas palabras de denuncia de una de las comunidades de la Mesa como signo del apoyo a compañeros y compañeras homosexuales que son nuestros hermanos y hermanas de comunidad, formando algunos de ellos parejas estables con hijas e hijos, a los que acompañan en su desarrollo como personas cristianas del futuro. Su testimonio de fe y amor alimenta nuestra esperanza y nos lleva a seguir trabajando por una Iglesia futura en la que su bendición no sea sino una costumbre.

Y manifestamos especialmente nuestra solidaridad con una de nuestras comunidades, la de Betania (Colectivo LGTBI), que visibiliza en la sociedad y en nuestra diócesis una realidad que nadie puede arrogarse el derecho de excluir y marginar de los sacramentos, que no son de la Iglesia, sino del mismo Jesús al que todos y todas estamos llamados a seguir.